

# El español en... Turquía



Por Pablo Martín Asuero,  
director del Instituto Cervantes de Estambul

La apertura del Instituto Cervantes en Estambul en septiembre de 2001 deparó a propios y extraños una sorpresa que nadie esperaba: una extraordinaria demanda que hizo que prácticamente desde el primer día el Instituto empezase a quedarse pequeño en su tarea de acoger a todos los interesados en aprender español en esta ciudad. Han pasado más de cuatro años desde aquel día y, en este tiempo, hemos podido constatar cómo el interés por la lengua y la cultura en español no ha hecho sino crecer y extenderse en diferentes direcciones: estudios universitarios, enseñanza secundaria, traducciones o relaciones comerciales.

Turquía es un socio comercial privilegiado de España y el número de intercambios entre empresas de ambos países ha ido aumentando cada año hasta situarse España como el décimo país inversor en la República turca. Por esta razón cada vez son más las personas que se acercan al estudio del español con una motivación de índole claramente laboral. Hasta hace pocos años los estudiantes de español aducían casi exclusivamente razones de tipo cultural, personal y afectivo para explicar su

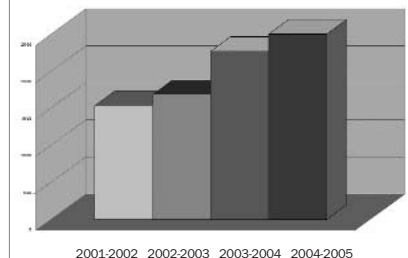
determinación a aprender nuestra lengua y sólo el turismo se convertía en una excepción: gran parte de los licenciados en Filología Española trabajan o han trabajado como guías para los visitantes de habla hispana. En este momento, además, junto a las motivaciones de tipo afectivo, cultural y profesional, nos encontramos con un nuevo factor que habrá de imponerse en los años venideros: el español ha sido incluido en la lista de idiomas que ofrecerá la enseñanza reglada en sus planes de estudio y uno de los principales retos será la formación de nuevos profesores en los dos departamentos de Filología Española del país. Hay que tener en cuenta que el español estaba presente solamente en la educación secundaria en los colegios privados, y que el pasado año una ley aprobó la enseñanza de español en los públicos. Así las cosas, ha sido enviado un experto por el Ministerio de Educación y Ciencia de España para colaborar en la organización y la coordinación de esta asignatura en el sistema de enseñanza turco.

Debe tenerse en cuenta que en Turquía los dos departamentos universitarios vieron la luz hace relativamente poco: en la Universidad de Ankara en los años setenta con Muzafer Arıkan, y en la Universidad de Estambul en los ochenta, de la mano de Gül Isik. El Instituto Cervantes de Estambul colabora asiduamente con el departamento de Ankara organizando actividades culturales y donando libros para su biblioteca, y con la de Estambul, con las Jornadas sobre el *Quijote* que se celebraron el pasado otoño y que contaron con la presencia de Fanny Rubio, Juana Vázquez, Rosa Pereda y Carmen Ruiz, entre otros.

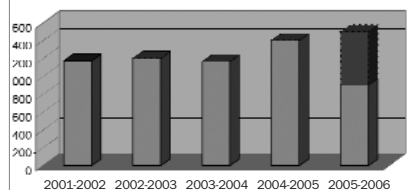
Los mejores indicadores de la salud de la que goza en este momento la cultura en español en Turquía son los datos

que muestran la evolución en el número de alumnos y el progresivo aumento del catálogo de autores hispanos traducidos al turco. En los últimos cinco años las universidades han visto crecer la demanda de clases de español en más de un 70%; y, si en el año 2001 eran cinco las universidades que ofrecían el español como asignatura optativa a sus estudiantes, en este momento son doce los centros universitarios de Estambul y Ankara que presentan esta opción. El Instituto Cervantes, en el mismo período de tiempo, ha pasado de cerca de 1200 a más de 1500 alumnos cada año, gracias en parte a la apertura de cursos en la parte asiática de la ciudad en virtud de un convenio firmado con la Universidad de Marmara en 2004.

Estudiantes de español en la universidad turca



N.º de alumnos en el Cervantes de Estambul



2003-2004: Por razones técnicas, el centro hubo de permanecer cerrado durante dos meses.

2005-2006: Los datos corresponden al número de alumnos, matrículas y cursos en el primer trimestre y a las previsiones hasta el final del curso académico.

Elvira Lindo, Javier Marías, Juan José Millás, Antonio Muñoz Molina, Álvaro Mutis, Manuel Rivas, Carlos Ruiz Zafón, Juan Rulfo, Jorge Semprún, Enrique

Vila-Matas, Jorge Volpi, Zoe Valdés... son solo algunos de los nombres de autores cuya obra ha sido últimamente traducida al turco y que se suman a la larga lista de escritores leídos y apreciados desde hace tiempo en el país: Carlos Fuentes, Gabriel García Márquez, Jorge Luis Borges o Mario Vargas Llosa.

La labor del Instituto Cervantes de Estambul en los próximos años tiene que estar ligada a afianzar esta tendencia creciente del interés por la cultura hispana. La promoción de escritores y artistas cada día más conocidos y respetados por el público turco, la difusión del español en los ámbitos académico y profesional, y la ayuda para una formación de calidad de la nueva generación de profesores turcos de español son algunos de los desafíos que definirán el futuro próximo del Instituto en Turquía. En este sentido nuestros cursos de formación de profesores de español como lengua extranjera en Estambul y en Ankara han tenido una gran aceptación entre los docentes de Turquía, pues no existe ninguna otra institución en este país que ofrezca este tipo de formación.

Este Instituto ha realizado actividades culturales tanto en Estambul como en Ankara, Antalya, Izmir, Diyarbakir o Bursa. Entre ellas, destacan la colaboración con una docena de universidades turcas, la participación en las Jornadas de Música Contemporánea del Mediterráneo, el Festival Internacional de Cortometrajes de Estambul o las dos Jornadas de Historia Hispano-Turca de 2003 y 2005, cuyas actas se publican por la editorial Isis de Estambul, que va a editar también las actas del congreso de Nápoles de 2004 «España y el Oriente turco-musulmán» y el libro *Cervantes y el Mediterráneo hispano-otomano*, en el cual han intervenido una veintena de especialistas de España, Turquía, Chile y Argelia.

A pesar de que el desarrollo del estudio del español es una tendencia relativamente reciente en Turquía, el legado

cultural hispano se mantuvo vivo durante generaciones gracias a la comunidad sefardí. Durante siglos el español fue una lengua más del Imperio otomano, empleada en hogares y comercios de barrios de Estambul o Esmirna. La labor del Instituto Cervantes está estrechamente relacionada con el reto de mantener vivo el judeoespañol así como con el de acercar el español actual a hablantes de esta variante del español. En la actualidad existen unos 25 000 judíos en Turquía, —22 000 en Estambul— de los cuales el 98% son de origen sefardí; es, de esta manera, la comunidad sefardí más homogénea del mundo. En estas circunstancias, actualmente el judeoespañol está presente en la página del periódico *Salom*, gracias a los esfuerzos de Salomón Bicerano, Klara Perahya y otros. Todos los meses editan un suplemento especial, *El Amanecer*, íntegramente en judeoespañol con colaboraciones de Turquía, Alemania, Israel, España, etcétera. La editorial Gözlem, relacionada con dicho periódico, publica en turco, en inglés y algo en judeoespañol —tanto libros como discos—, así como la editorial Isis, ya mencionada.

Estambul cuenta con un grupo de teatro y cuatro grupos de música que actúan siempre en judeoespañol, lo que demuestra el interés de la comunidad y el público turco en general por este tipo de música, a caballo entre España y Turquía, entre la tradición y la modernidad, las experiencias místicas y la descripción de la vida cotidiana. Por otra parte, Karen Gerson Sarhon ha creado el Centro Cultural de Investigaciones Otomano-Turcas, el cual se ha propuesto acometer toda una serie de proyectos, como una reforma de la ortografía y un método de enseñanza de judeoespañol. Este centro cuenta con una útil página web en turco, inglés y judeoespañol, a la que se puede acceder en la dirección de Internet <http://www.istanbulsephardiccenter.com/>.

En el Instituto Cervantes de Estambul nos damos cuenta de la importancia de

esta variedad del español y somos conscientes de su valor. Sabemos que su situación no es fácil, pues no es hablada por las nuevas generaciones, pero estamos dispuestos a hacer un esfuerzo para que se mantenga y para intentar impulsarlo. En este sentido, y dado que conocemos su idiosincrasia, hemos organizado un curso especial de judeoespañol y otro de español para sefardíes —abierto a todos los alumnos del centro—, y cada trimestre organizamos actividades culturales relacionadas con el mundo sefardí, como conferencias, conciertos, exposiciones o presentaciones de libros.

